

Policlínico Comunitario Manuel Piti Fajardo Cárdenas, Matanzas, Cuba.

Juan Cham-Bom-Bian: recorrido del "médico chino" desde la Habana hacia Cárdenas. Breves apuntes históricos

Juan Cham-Bom-Bian: itinerary of the "chinese doctor" from the Havana to ward Cárdenas. Brief historical notes

Junior Vega Jiménez

Médico General. Residente de tercer año en Medicina Interna. Aspirante a investigador. juniorvj.mtz@infomed.sld.cu

AGRADECIMIENTOS

A Aida M. Jiménez Bosco por la revisión del artículo.
A Dr. C. José Domingo Hurtado de Mendoza Amat, del Hospital Naval "Luis Díaz Soto" por los datos portados.
A Margarita Bárbara Cham Bom-Bian Hernández por la información ofrecida.

RESUMEN

Los orígenes de la medicina tradicional china en Cuba datan de la época colonial, cuyas técnicas fueron introducidas a través de los inmigrantes chinos. Es muy frecuente la utilización, tanto en el argot popular como médico, del refrán: "A ese no lo cura ni el médico chino". El origen de esta frase es real, y proviene del poco conocido Juan Cham-Bom-Bian. La mayor parte de su estancia en Cuba ocurrió entre las ciudades de La Habana y Cárdenas; en esta última ocurrió su misteriosa muerte. El objetivo de esta investigación histórica es realizar una breve reseña de la vida y obra del enigmático Juan Cham-Bom-Bian: "el médico chino" de Cuba. La búsqueda y

recopilación de información se realizó a partir de diversas fuentes en artículos de revistas y libros de historia de los siglos XIX y XX, disponibles en el archivo histórico municipal de Cárdenas. La existencia de este singular personaje continúa siendo una incógnita para los historiadores de nuestro tiempo. Juan Cham-Bom-Bian constituye uno de los primeros precursores de la medicina tradicional china en Cuba.

Palabras clave: medicina tradicional china, médico chino, primeros precursores, incógnita para los historiadores.

ABSTRACT

The origins of the Chinese traditional medicine in Cuba date from the colonial time whose techniques were introduced through the Chinese immigrants. It is very frequent the use so much in the popular jargon as doctor of the proverb: "to that it doesn't save him neither the Chinese doctor". The origin of this sentence is real, and Cham-Bom-Bián comes from the not very well-known Juan. Most of their stay in Cuba happened between the cities of Havana and Cárdenas; in Cardenas City happened their mysterious death. The objective of the present historical article is to carry out a brief review of the life and work of the enigmatic Juan Cham-Bom-Bián: "the Chinese doctor" of Cuba. The search and summary of information was carried out starting from diverse sources of information: articles of magazines and books of history of the available XIX and XX centuries in municipal historical file of Cárdenas City. Their existence continues being a secret for the historians of our time. Juan Cham-Bom-Bián was one of the first precursors of the Chinese traditional medicine in Cuba.

Keywords: chinese traditional medicine, Chinese doctor, the first precursors, secret for the historians.

INTRODUCCIÓN

La medicina china cuenta con más de 3000 años de historia. En huesos y carapachos de tortugas de esta antigüedad, correspondiente a la dinastía Shan, se han encontrado plasmados los nombres de enfermedades, sus síntomas y sus tratamientos.¹

Junto a la medicina aborigen y a la que trajeron los españoles, hubo también en Cuba influencia de la medicina ejercida por los africanos y los chinos. La medicina de origen africana era de carácter sugestivo, llena de misticismo y basaba su terapéutica en las propiedades curativas de plantas que conforman la flora cubana. Por otra parte, aunque la medicina de origen chino no halló semejanzas en la flora de la Isla, los medicamentos preparados por ellos, fueron muy utilizados.²

Los orígenes de la medicina tradicional china en Cuba datan de la época colonial, cuyas técnicas fueron introducidas a través de los inmigrantes chinos. La época en que acontecieron estos sucesos, a inicios del siglo XIX, estuvo representada por la dominación de la metrópolis española en tierra cubana.

La demanda de mano de obra, provocada por el declive del comercio clandestino de africanos en la Isla, trae consigo que el 7 de julio de 1847 se legalizara por Orden Real el uso de braceros asiáticos en Cuba.³

La entrada de braceros trajo consigo que sus costumbres, religiones y formas de curar comenzaran a formar parte de la identidad cubana. Son varias las historias de "médicos chinos" en la Isla, lo que demuestra la importancia que desempeñaron dentro de la sociedad cubana.

El primero del que se tiene noticias es de Kan ShiKom, quien disfrutó de gran prestigio a mediados del siglo XIX en La Habana. En Santiago de Cuba, el médico botánico chino de nombre españolizado Don Domingo Morales tuvo enorme fama. En Manzanillo, se destacó Liborio Wong, cuyo verdadero nombre era Wong Seng, quien participó en la Guerra de los Diez Años como capitán ayudante del Mayor General Modesto Díaz.⁴

Sin dudas, el más conocido de los médicos botánicos chinos en Cuba lo fue el célebre Juan Cham-Bom-Bian. Entre los botánicos del siglo XIX hay que mencionar a este personaje, quien se granjeó el reconocimiento popular por su sabiduría y modestia. A él se le puede considerar como uno de los más importantes precursores de la medicina tradicional china en Cuba.

OBJETIVO

El objetivo de esta investigación es realizar una breve reseña de la vida y obra del enigmático Juan Cham-Bom-Bian: "el médico chino" de Cuba.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó una búsqueda bibliográfica de tipo histórico sobre la vida y obra del médico Juan Cham-Bom-Bian, la cual se realizó a partir de diversas fuentes: artículos de revistas y libros de historia de los siglos XIX y XX disponibles en el archivo histórico municipal y la hemeroteca del museo "Oscar María de Rojas" de la ciudad de Cárdenas, además de artículos en internet. En sentido general, la bibliografía sobre el tema es muy escasa. Se fotografió el último lugar donde habitó y se confeccionó, por el autor, una guía para la revisión documental.

Dentro de los textos históricos revisados fueron de particular valor los correspondientes a los historiadores Emilio Roig de Leuchsenring ("El médico chino, La Virgen del Jiquiabo, El Hombre Dios, Ñica la Milagrera y otros 'salvadores' de la humanidad"), Herminio Portell Vilá (*Cham-Bom-Bian, el médico chino*) y Arnaldo Jiménez de la Cal (*Prontuario de científicos matanceros del siglo XIX*).

DESARROLLO

El nombre real del "médico chino" era Chang Pon Piang (cuyo significado en castellano es Sol Amarillo), a lo cual asoció el apellido cristiano Juan. A partir de ese momento comenzó a ser llamado Juan Cham-Bom-Bián.^{3,5}

Uno de los biógrafos de este "milagrero", Herminio Portell-Vilá, lo describe como: "Hombre de elevada estatura, de ojillos vivos y penetrantes, algo oblicuos; con luengos bigotes a la usanza tártara, larga perillar a la pendiente del mentón y solemnes y amplios ademanes subrayando su lenguaje figurado y ampuloso; vestía como los occidentales, y en aquella época que no se concebía en Cuba al médico sin chistera y chaqué, él también llevaba con cómica seriedad una holgada levita de dril."⁶

Cham Bom-Bian, procedente de la etnia jaca del Sur de China, llegó a La Habana a mediados de 1858 y estableció su consulta, visitada por personas de todas las clases sociales. En la capital, ejerció el oficio de cigarrero y practicaba la medicina botánica tradicional de su país; desempeñando esta última profesión había venido a Cuba junto a un grupo de agricultores chinos.^{6,7}

Al parecer no poseía títulos académicos y es posible que haya venido a la Isla con el propósito de ayudar a sus coterráneos chinos que desde la década del 1840 eran traídos a Cuba en calidad de siervos.

Poseía amplios conocimientos de las floras cubana y china, por lo que se le puede considerar un sabio herbolario, erudición que mezclaba con los adelantos de la medicina occidental, y preparaba sus propios medicamentos. Hablaba fluidamente el español y el inglés.⁷

Basado en las investigaciones de Roig de Leuchsenring, ⁶es lógico pensar que si prescindimos del aparatoso ceremonial que usaba Cham Bom-Bian en su consultorio y en las visitas a los enfermos, puede ser considerado, más que vulgar curandero, un notable hombre de ciencias de amplia cultura oriental.

Fue acusado de ejercicio ilegal de la medicina en La Habana, por lo cual debió abandonar esta ciudad.³⁻⁴ Este hecho lo obliga a recorrer varias ciudades de la Isla. Esta travesía se centraría más en Matanzas y Cárdenas.

En Matanzas, radicó en un consultorio en la calle de Las Mercedes (Mercaderes) esquina a San Diego, en el barrio perteneciente a Pueblo Nuevo, próxima a la residencia de la familia Escoto.^{3,5}

Llegada a Cárdenas

Cárdenas conocida como la "Ciudad de las Primicias" de Cuba, atesora una rica historia médica, dentro de la cual se encuentra la de haber recibido con su hospitalidad al "médico chino" en 1871; en ella pasó sus últimos años, hasta su misteriosa muerte. En la "Perla del Norte" se instaló en una casa de la Sexta Avenida casi esquina a la calle 12, en la que tenía su botiquín.^{5,6} Esta ciudad en aquel período histórico fue asiento de un gran núcleo de población china.

Es importante aclarar que el historiador cardenense Miguel Hernández lo ubica en la ciudad entre 1865 y 1870; Emilio Roig de Leuchsenring expresa que fue por 1871. Esta última idea es la que más se refleja en la literatura revisada.

En Cárdenas, realizó curas maravillosas de enfermos desahuciados por médicos de fama de aquella ciudad y de La Habana, a muchos de sus clientes devolvió la salud, la vista, el uso de sus miembros. Hizo curas en casos difíciles de disentería, asma, agotamiento y fiebres, por esa razón en su época se acuñó una sentencia la pidaría

para los caso expulsados por la ciencia médica.^{6,7} El historiador Emilio Roig relata que en el ejercicio de la carrera científico-curanderil del "médico chino", este actuaba con absoluto desprendimiento, cobrando honorarios a los ricos, y conformándose con decirles a los pobres: *Si tiene linelo pagapa 'mí. Si no tiene, no paga; yo siempeda la medicina pa'gente poble.*^{5,6} Lo anterior es fiel reflejo del carácter humano, altruista, solidario y el desinterés económico de este médico con las personas menesterosas de la época, teniendo en cuenta que el ejercicio de la medicina gratuita no era algo común en este período histórico.

Las medicinas las proporcionaba unas veces de su botiquín particular, y otras mediante recetas que eran despachadas en la farmacia china de la Tercera Avenida número 211.⁵

Una mañana de 1872, encontraron sin vida a ChamBom-Bian, tendido en el camastro de la modesta casa que siempre habitó solo, sin familia conocida, en la ciudad de Cárdenas (su última morada en vida). Nunca pudo esclarecerse la causa de su muerte; unos, la atribuyen aun suicidio con algunos de los alcaloides desconocidos que guardaba; otros, a algún veneno administrado por cualquiera de sus colegas, envidioso de su fama y otros, que fue por culpa de las "faldas de una mulata".^{4,6,7}

En realidad, la muerte de Chang Pon Piang continúa siendo un misterio para los historiadores. Cham Bom-Bian llegó a conquistar gran popularidad en Cárdenas y en toda la Isla, sus curaciones fueron tan extraordinarias que de él ha quedado en el argot cubano la frase ponderativa de la suprema gravedad de un enfermo: "A ese no lo cura ni el médico chino".

La desaparición del cementerio chino de Cárdenas y los documentos correspondientes impiden establecer con exactitud la fecha de su fallecimiento, e incluso otros datos sobre la vida de esta singular figura médica. Actualmente el local que constituyó la última morada en vida del "médico chino" se encuentra ubicado en la calle Vives entre Coronel Verdugo e Industria, junto al "Museo de la Batalla de Ideas" (antiguo cuartel de bomberos de la ciudad), inaugurado por Fidel Castro Ruz.

Según un artículo publicado por el Dr. Gregorio Delgado,⁴ en el que hace referencia a una publicación del periodista Reinaldo Peñalver Moral en la revista *Bohemia* en 1981, en La Habana existía en aquellos momentos una descendiente de Juan Cham-Bom-Bian, llamada Victoria Cham-Bom-Bian.

En la actualidad existe un Programa Nacional para la Generalización de la Medicina Tradicional y Natural, debido al auge internacional que cobran día a día estas técnicas, ya no "milagrosas" por su comprobada eficacia y carácter científico. Es necesario que las nuevas generaciones de médicos investiguen sobre los hechos y personajes de su historia médica local y lo incorporen al ejercicio de la noble profesión que han seleccionado. Contribuya esta breve reseña al conocimiento de los enigmas y la sabiduría que rodean al "médico chino" de Cuba. Figura



Figura. Local donde vivió Juan Cham-Bom-Bian: "el médico chino".

CONCLUSIONES

De la existencia de Juan Cham Bom-Bián queda su reputación reconocida con el paso del tiempo a tal punto que se ha transformado en una leyenda popular, y el legado de ser considerado como un impulsor de la medicina oriental en su época.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pérez Pérez OF. De los albores a los albores: un recorrido por la historia de la medicina. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2010.
2. Tápanes Galván W, Fuentes García S, Ferreiro García B, Rolo Mantilla M, Martínez Aportela E, Román Carriera JC. Breve reseña sobre la historia de la salud pública en Cuba. Rev Méd Electrón [Internet]. 2013 Ene-Feb 35(1). [Citado 13 de abril de 2015]. Disponible en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202013/vol1%202013/tema10.htm>
3. Ferrer Lozano Y, Morejón Trofimov Y, Chang Pon Piang. Un médico chino. Rev. Med. Electron. [Internet]. 2014; 36(6). [Citado: 13 de abril de 2015]. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242014000600010&nrm=iso
4. Delgado García G. La medicina china y su presencia en Cuba. Cuad Hist Salud Pública [Internet]. 2004; 95(1). [Citado 13 Mayo de 2015]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol_1_95/hissu195.htm
5. Portell Vilá H. Cham-Bom-Bian, el médico chino. El País Gráfico. La Habana, noviembre 15 de 1938.

6. Roig de Leuchsenring E. "El médicochino, la Virgengel Jiquiabo, el Hombre Dios, Nica la Milagrera y otros' salvadores' de la humanidad" (artículo de costumbres). Revista *Carteles*. 26 marzo 1939.

7. Jiménez de la Cal A. *Prontuario de científicos matanceros del siglo XIX*. Matanzas: Páginas Matanceras. Ediciones de la Oficina del Historiador de la ciudad de Matanzas; 2005.

Recibido: 4 de Mayo de 2015.

Aprobado: 1 de Septiembre de 2015.